

**Ficha bibliográfica:** SAGASTIZÁBAL María Ángeles, “Diversidad cultural y educación”, in SAGASTIZÁBAL María Ángeles (dir.), *Diversidad cultural y fracaso escolar, Educación intercultural: de la teoría a la práctica*, Noveduc, Argentina: 2004, p. 22-36.

**Objetivo del texto:** plantear la educación intercultural y bilingüe como la teoría actual superadora de los modelos anteriores (asimilación, compensación, multiculturalismo) que responde a la idea de una sociedad multicultural con “integración pluralista”.

**Disciplina de conocimiento:** ciencia de la educación.

**Enfoque teórico:** educación intercultural.

**Conceptos:** educación intercultural, educación bilingüe.

**Aspectos metodológicos:** argumentación teórica.

**Resumen:**

La autora empieza este primer capítulo de libro afirmando que una de las características de las sociedades actuales es la multiculturalidad. En este contexto, la consideración del “otro” desde la educación ha presentado históricamente diferentes modelos de acuerdo con las ideas vigentes en cada momento y con las finalidades subsecuentes asignadas a la educación. A estos tratamientos de la diversidad cultural, se los puede ordenar desde la escuela en cuatro modalidades con respecto a la valoración del “otro”. Estos modelos son, según la autora, los siguientes: la asimilación, la compensación, la educación multicultural y la educación intercultural.

El modelo de asimilación responde a un modo jerárquico de considerar la diversidad, donde el “otro”, aquel que es distinto a nosotros, no tiene consistencia, no tiene derecho a diferir o a ser “otro”, por lo tanto se debe “hacer semejante” para “ser”.

El modelo de compensación, por su parte, transforma la diferencia en deficiencia y por lo tanto relaciona la diversidad con carencias. Se produce en este modelo, según la autora, una peligrosa correspondencia entre carencias materiales y carencias de otros ordenes culturales, afectivas, intelectuales y morales. El alumno carenciado es visto como un desposeído, al que la educación y la escuela deben enseñarle “todo”, ignorando y desvalorizando el capital cultural que el niño ha incorporado en su socialización primaria.

La educación multicultural confunde diversidad con desigualdad, asume la heterogeneidad cultural de la sociedad, pero niega la posibilidad de interacción entre los diversos grupos, por lo tanto exagera la “diferencia” y transforma la diversidad cultural en guetos. De acuerdo con la autora, este modelo fue el que se utilizó en Sudáfrica para mantener el apartheid. De esta manera, se genera un sistema educativo fragmentado en tantos tipos de escuelas como alumnos “diferentes” existan, creando una situación de escolarización que en lugar de ayudar a la interacción de todos los grupos socioculturales, y a la mayor y mejor participación en la sociedad global, aísla culturalmente a los alumnos en una institución artificialmente homogénea.

En cuarto lugar, la educación intercultural es, según la autora, la teoría actual superadora de las modalidades anteriores que responde a la idea de una sociedad multicultural con “integración pluralista”. La autora se basa en declaraciones de la UNESCO sobre el diálogo entre culturas y la educación para el tercer milenio, a fin de destacar las características de la educación intercultural. A su parecer, el modelo que mejor traduce el concepto y los fines de la educación intercultural es el de “integración pluralista”.

La finalidad de la educación intercultural es una educación respetuosa con la diversidad cultural que incluya la posibilidad de cultivar plenamente la cultura propia como garantía de identificación personal para el sujeto y de pervivencia cultural para el grupo. De acuerdo con estos principios, la autora elabora las fases de la acción educativa intercultural de la manera siguiente: 1) reconocimiento y expresión de la propia identidad / apertura a la identidad del otro; 2) reconocimiento y “jerarquización” de los elementos comunes y diferenciales de las diversas culturas / búsqueda e impulso de la homogeneidad humana; 3) respeto por los caracteres heterogéneos / práctica de los valores pluri-culturales conforme a principios básicos admitidos. De acuerdo con la autora, un relativismo cultural extremo imposibilitaría la educación intercultural, por lo tanto, esta parte de un principio axiomático que es el siguiente: la dignidad de la persona como fuente de valores que se manifiesta, eso sí, con perfiles propios en cada cultura”.

A continuación, la autora aborda el tema de la educación indígena bilingüe intercultural. Plantea que la educación de los indígenas en Latinoamérica ha pasado por diversas etapas relacionadas con los diversos modelos de educación que respondían a enfoques educativos ligados a las políticas indígenas concebidas. La autora se basa en la clasificación realizada por la investigadora Yáñez Cossio. Estos modelos son los siguientes: el de castellanización, el transnacional, el bilingüe bicultural y el bilingüe intercultural. Brevemente, la castellanización como modelo paradigmático responde a la política de asimilación de los pueblos indígenas sustentada en la idea de que el modo de incorporar al indio a la sociedad global es a través de la “civilización”. El modelo transicional se caracteriza por el empleo de la lengua indígena y la utilización de maestros indígenas como facilitadores del proceso de integración a la sociedad global. A su vez, el modelo paradigmático bilingüe-intercultural responde a los principios generales de la educación intercultural, pero en él se acentúa el aspecto participativo de las comunidades en el proceso educativo.

Ahora bien, la autora concluye defendiendo que esta incorporación, en la educación intercultural, del saber indígena no supone la exclusión de un saber nacional y universal del cual también debe apropiarse el alumno. Plantea que desde la educación, las posibilidades de participación en la sociedad global presuponen la adquisición de un conocimiento imprescindible: la alfabetización.

**Palabras claves:** educación intercultural, educación bilingüe, diversidad cultural, población indígena.

**Elaborado por:** Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.